



# LA EEBI Y Michael Echanis

*CONTINUACIÓN...*

## La Operación rescate del Palacio Nacional.

Fue planeada y no ejecutada por oficiales de la EEBI. Hacía varias semanas si, no meses, que habíamos corrido de la EEBI a Mike Echanis. Echanis ni participó, ni nada tuvo que ver en el plan que se había hecho para atacar al Palacio. En el plan participaríamos solamente oficiales, ni un soldado, ni un clase había sido escogido para ello; mucho menos a Echanis, quien ya no era bienvenido en la EEBI. Por eso, días más tarde en 1978 me sorprendió leer del diario La Prensa una supuesta carta de Mike Echanis revelada a la Prensa en la que hablaba de su plan de ataque al Palacio. Ese fue un plan solitario e individual probablemente. En la EEBI y en la Guardia Nacional uno, no se mandaba solo, existía un jefe, una cadena de mando y teníamos que seguirla, obedecerla, respetarla, nada era antojadizo. Si los principales dirigentes del Frente Sandinista están hoy vivos fue por esa obediencia, por la disciplina y el respeto a las órdenes del mando superior. Nosotros obedecemos órdenes y no atacamos al Palacio aún cuando era fácil para nosotros. La EEBI prácticamente estuvo en el Palacio cuando el comando Sandinista hacia su entrada al mismo, los Comandos iban para el Polígono de los Sábalo a su práctica de tiro, cuando se toparon con el ataque de los

sandinistas que deshabilitaron una chata Israelí y el Comandante, Coronel Somoza Porto-

artes marciales. Era una persona energética, ante todo era un soldado Fuerza Especial,

problemas a la G.N. y Gral. Somoza Debayle. Echanis era un hombre aguerrido e impul-



*Promoción XXXII Academia Militar de Nicaragua. Clase 1973-1977. El día de su graduación el 4 de Julio de 1977.*

carrero les regresó. Decía el líder de los Comandos al Coronel Somoza Portocarrero por radio, que era más fácil entrar al Palacio que regresarse, se lo repitió tres veces antes de acceder a regresarse.

Mike Echanis era un hombre de estatura mediana, diría yo, anglo sajón de color blanco pelo amarillo/rubio y aproximadamente de unos 28 a 29 años de edad. No cabe duda que era un experto en las artes marciales, muy capaz de enfrentarse a cualquier situación de combate y su preferida, las

Paracaidista. En varias ocasiones me tocó bajar las órdenes de operaciones al oficial al mando de los Comandos EEBI, y en una de ellas nos tocó bajar del jeep a Mike Echanis, quien quería sumarse al convoy, pero el Cnel. Somoza Portocarrero le ordenó se bajara, de forma inmediata, era un problema, siempre quería participar en las acciones pero no se le permitía.

El Cnel. Somoza Portocarrero fue siempre muy cuidadoso con ellos, sabía lo que hacia y no quería se involucraran en lo que no les competía, evitando

sivo, había que pararlo como diríamos en buen nicaragüense.

Supimos le habían contratado para entrenar a la custodia del Gral. Anastasio Somoza Debayle, por el entonces ayudante del presidente, al parecer al Gral. Somoza no le pareció la idea y sin tener nada más que hacer y para darles ocupación los enviaron a la EEBI en donde empezaron a entrenar con nosotros, los oficiales, en artes marciales, **HAND TO HAND COMBAT, COMBATE CUERPO A CUERPO**. Este era parte del entrenamiento de todo soldado,

**LA EEBI Y...**

Página 2

algo ya conocido por nosotros.

Mike Echanis participó, asistiendo a los oficiales del grupo de los Comandos, después dejó esa función y supe participó en la obtención de inteligencia militar en el área de Sapoá, del Frente Sur. Mi jefe inmediato me pidió le proporcionara un soldado a Mike Echanis y que hiciera las diligencias reglamentarias. Le asigné al Sgto. Cano quien estaba bajo mi mando. Posteriormente estábamos muy ocupados en la oficina de reclutamiento y necesitaba más personal técnico, por lo que le pedí al Cptn. Juan Francisco Rivera más personal. Este me dijo me trajese al Sgto. Cano de regreso a la EEBI, lo cual cumplí. Un día más tarde, se apreció Mike Echanis a la oficina del comando EEBI, hecho una fiera, mientras laboramos normalmente. Echanis se dirigió al Capitán Rivera, gritándole que por qué le había quitado al Sgto. Cano, quien tenía valiosa información y acto seguido le agarró de la camisa y lo levantó de la silla de su escritorio. De manera inmediata me levanté de mi escritorio al ver el arrebato y con mi arma de reglamento en mano, le grité a Echanis soltara al Capitán Rivera, Echanis quien estaba de espaldas a mí, se volteo y me dijo tenientillo, quisiera verte afuera sin esa pistola, le pedí no se me acercara que soltara al Capitán Rivera, y que saliera de la oficina. Le tenía en la mira con mi arma de reglamento, una Browning 9mm montada y sin seguro dispuesto a dispararle si se me acercaba, siendo conocedor de las posibles consecuencias. Echanis se salió enfurecido gritando palabras ofensivas en in-

glés, le pasé mi arma de reglamento al Capitán Rivera, quien calmo me dijo, no quince, no quiero comprometerme, seguí a Echanis y me encontré al Cptn. Justiniano Pérez Salas en el camino a la salida del cuartel, le informé lo sucedido y juntos escoltamos a Echanis fuera de la EEBI. Recuerdo al Capitán Pérez ordenándole "GET OUT", GET OUT", y ese fue el final de la relación Michael Echanis-EEBI. Nunca más el final de la relación Michael Echanis-EEBI. Nunca más pisaría Echanis las instalaciones de la EEBI. Para cuando se dio lo del Palacio Nacional Echanis ya no era bienvenido en la EEBI.

Nosotros no hubiésemos permitido en la EEBI el mandato o entrenamiento foráneo, éramos muy cuidadosos, profesionales, en la misma Guardia Nacional éramos mal vistos; pues reclamábamos nuestros derechos, éramos competentes y nos sentíamos capaces de resolver y enfrentar lo nuestro y eso creó malestar dentro la institución. Nos evaluamos internamente, algo no practicado en la Guardia Nacional y nadie estaba exento de ser evaluado y penalizado si ese era el caso. El que no daba la talla era simplemente transferido.

Los medios de comunicación son a veces fantasiosos, hacen drama para llamar la atención pública y vender la noticia. A mi parecer, quizás él dijo algo y la Revista Soldado de Fortuna lo publicó a su manera, quizás Echanis en algún momento diría eso, pero de eso a la realidad, nosotros, los oficiales y soldados de la EEBI,- no usábamos ese slogan, ni mucho menos estábamos marcados en el talón como nos han estigmatizado.

Quiero agregar que es nor-

mal y común el marchar y correr, en ejercicios rutinarios en los cuales se cantan canciones, a veces marchas, a veces composiciones propias para acompañar el ejercicio e incentivar la moral de los participantes, es un procedimiento operativo normal que tiene toda unidad militar. Lo malo es la trascendencia de los inventos mal intencionados. La historia la han escrito los sandinistas, quienes eran y han sido nuestros adversarios, nosotros no tuvimos esa oportunidad de responderles con la verdad. Puedo asegurarle que si una mentira es repetida muchas veces, ésta pasa a ser considerada creíble. Es una fábula más de desprestigio en nuestra contra.

No creo que la EEBI necesitaba de instructores extranjeros para nuestro entrenamiento. Teníamos soldados que fueron capaces de convertirnos en la Escuela de Entrenamiento número uno, en calidad de instrucción militar en América Latina, para 1978 y de acuerdo a los datos proporcionados por el Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos de América en Panamá. Contábamos en la EEBI con soldados con especialidades variadas, entrenados en Comando y Estado Mayor, Avanzado de Infantería, Rangers y fuerzas especiales graduados en Estados Unidos, Kaibiles graduados en Guatemala, Lanceiros, graduados en Colombia, Comando Corvos graduados en Chile, Comandos graduados en Panamá y Argentina, Paracaidistas y Maestros de salto graduados en Estados Unidos, Chile y El Salvador, estas especialidades nos hizo capaces de crear un entrenamiento diversificado, una mezcla de nuestras especialidades que hizo muy efectivo el entrena-



*Sub. Tnte. Oscar Mendieta., Curso en Administración de la Instrucción. US ARMY SCHOOL. 1978.*

miento de nuestros soldados en la lucha, todo ajustado a nuestras necesidades. La EEBI fue la unidad de la Guardia Nacional que le puso un alto a la victoria militar del Sandinismo. Nos marchamos al exilio cuando ya no teníamos municiones, ni combustible para seguir, perdimos una guerra política para la que nunca estuvimos preparados. La EEBI nació, creció y paso al exilio con sus oficiales, clases y soldados nicaragüenses, nunca fue necesaria la presencia, de Michael Echanis entre nosotros. Si era muy buen soldado y especialista de las artes marciales. **TAE KWON DO, HWARANDO y JUDO.**